

PLATÓN

CONTEXTO FILOSÓFICO, CULTURAL E HISTÓRICO.

El pensamiento de Platón se enmarca dentro de un siglo muy convulso en Grecia, pero también de un gran esplendor económico, político y cultural, especialmente en **Atenas**, su ciudad natal. El **siglo V a.C.** comenzó con el enfrentamiento entre los **griegos** y los **persas**, que se resolvió a favor de los griegos y que supuso la hegemonía política y militar de Atenas en todo el Mediterráneo oriental.

En la época de **Pericles**, a mediados del siglo V a.C., Atenas se convirtió también en el foco cultural del mundo griego. En este siglo, representaron sus obras los **poetas trágicos**, Esquilo, Sófocles y Eurípides; los autores de **comedias**, como Aristófanes; se levantó y embelleció la Acrópolis, en la que destaca el Partenón, decorado por Fidias; y la **escultura** diseñó el canon del ser humano, con Policleto y Praxíteles. En este ambiente cultural se educó Platón.

Pero el predominio de Atenas fue breve, pues en la **guerra del Peloponeso** (431-404 a.C.) se enfrentó con Esparta y perdió. Con esta derrota se implantó la **dictadura de los Treinta Tiranos**, a la que sucedió una **democracia**, pero corrupta, que condenó a **muerte a Sócrates**, maestro de Platón. Estas razones lo llevaron a no simpatizar con el régimen democrático.

La filosofía griega comenzó por la preocupación de los primeros filósofos por encontrar el origen del universo. El universo no es caótico, sino que responde a un orden; es un **cosmos**. Precisamente lo que buscan los físicos **presocráticos** es el **principio** que organiza la realidad. Así pues, la filosofía surgió como una investigación sobre la materia originaria de la que se compone todo lo que existe y sobre el principio ordenador de lo real.

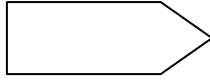
Pero a mediados del siglo v a.C., cambiaron los intereses de los pensadores griegos, que abandonaron el estudio de la naturaleza a favor de una mayor profundización en las **cuestiones morales y políticas**. La principal razón de este cambio de orientación, que ocurrió justamente en Atenas, fue la implantación de la democracia. Estas circunstancias requerían otra educación diferente de la tradicional. Lo importante ahora es la preparación para la **vida pública**, que exige un conocimiento variado en el ejercicio de la palabra, el análisis y la crítica. Los sofistas satisfacían estas necesidades. Su enseñanza se basaba en el dominio del lenguaje para convencer a los ciudadanos que votaban en la Asamblea y conseguir, de este modo, influencia política. El lenguaje, y el saber en general, se concebía, por tanto, como arma política. Los sofistas no buscaban un conocimiento verdadero, sino convencer a su auditorio. Esta actitud supone el triunfo del **escepticismo** y del **relativismo**.

ESQUEMA DE ARGUMENTACIÓN EN PLATÓN

OBJETIVO → **JUSTICIA POLIS**

FUNDAMENTO → **TEORÍA DE LAS IDEAS**

DESARROLLO



ONTOLOGÍA
GNOSEOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA
ÉTICA

FINAL → **POLÍTICA**

Platón no estructuró sistemáticamente el conjunto de su pensamiento, sino que, de una manera sugerente y en constante diálogo, fue tejiendo su filosofía. A pesar de ello, su reflexión abrió y definió líneas de pensamiento que condicionaron profundamente la actividad filosófica futura.

Para facilitar su comprensión expondremos el pensamiento de Platón estructurado en temas:

- Teoría de las ideas, que es su visión de la realidad, de lo que existe, su **ontología**.
- Teoría del conocimiento, su **gnoseología**, donde nos explica cómo podemos acceder a las ideas, a la realidad, a lo que existe;
- Concepción del ser humano, donde hay que entender su **antropología** (qué es el hombre) y su **ética** (cómo se comporta).
- Y su ordenación **política** de su Estado Perfecto.

A pesar de que la obra platónica no está escrita de forma sistemática, se encuentra una coherencia total entre sus temas, siempre mirando a su objetivo fundamental que es eminentemente práctico y político. Es decir, para proponer cómo debe ordenarse la vida entre los hombre que conforman la polis, elabora un sistema filosófico completo (aunque no lo escriba ordenadamente), pues su política está fundada en su teoría de las ideas y en las demás materias que trata.

TEORÍA DE LAS IDEAS

Para Platón la búsqueda de la organización justa e ideal de la vida social y política exige, antes, hablar de cuestiones filosóficas básicas, como establecer cómo es la realidad y cómo se puede acceder a ella. En esta tarea, recoge de la tradición filosófica anterior tanto la claridad racional sobre la naturaleza (Presocráticos) como

la claridad racional sobre el ser humano (Sofistas y Sócrates), y crea una síntesis filosófica que tiene como parte fundamental la teoría de las ideas.

La teoría de las ideas reúne, por una parte, la concepción de **Parménides** según la cual la auténtica realidad es eterna e inamovible y, por otra, la afirmación de **Heráclito** sobre el perpetuo fluir de las cosas. Platón ofrece una solución conciliadora a la oposición permanencia-cambio.

Al mismo tiempo ofrece, también, una alternativa al relativismo o al escepticismo de los **sofistas**, y da consistencia teórica al optimismo **socrático** sobre las capacidades humanas de conocimiento. Y, como trasfondo de todas las conciliaciones o síntesis, las certezas matemáticas de los **pitagóricos**, evidentes ejemplos de verdades eternas.

Cuando observo el mundo que me rodea, constato un mundo como el que describe Heráclito: veo temporalidad, es decir, veo cosas que cambian y fluyen constantemente, cosas que no perduran.

Pero, ¿qué pasa si miro con los ojos de la mente? Ver con los ojos de la mente quiere decir ver, por ejemplo, más allá de este acto concreto de valentía de un héroe, y ver lo que es el valor de los héroes. O también, con otro ejemplo, ver más allá de este bello rostro, la belleza perfecta; ver más allá de la amistad entre dos compañeros, ir a la amistad misma. En resumen, ver con los ojos de la mente es conocer los **modelos**, las **formas**, la **esencia** de las cosas, lo que tienen en común todos los objetos del mismo tipo; **captar su idea**.

La teoría de las ideas afirma la existencia de unas entidades inmateriales, absolutas, inmutables, perfectas, universales e independientes del mundo físico. Estas realidades son las ideas del mundo inteligible. Los objetos y fenómenos que nos rodean (mi casa, el árbol, la tristeza, la amistad) son cambiantes y contingentes, que deben su ser a los modelos del mundo de las ideas.

Consecuentemente, podemos decir que la teoría postula la existencia de **dos mundos**: por un lado, el mundo excelso y perenne de las ideas y, por otro, el imperfecto y fugaz mundo de las cosas.

Asimismo, podemos hablar en Platón de una jerarquía de las ideas. En nuestro mundo sensible las cosas no tienen la misma importancia: el Sol que nos ilumina ocupa un lugar más relevante que la lagartija que se calienta gracias a él. Según Platón, la jerarquía natural es una réplica de la jerarquía ideal. Podríamos construir un mapa jerárquico de todas las ideas: arriba la idea de Bien o la idea de Belleza, después la idea de justicia, de valentía de orden, más abajo las ideas o conceptos matemáticos y debajo las ideas de las cosas naturales y las materiales.

Además existe una relación entre las ideas y las cosas, aunque la respuesta de Platón es doble: por un lado, una flor es bella precisamente porque **participa** de la idea de belleza; posee alguna cosa de la idea. Por otro, la idea es un modelo que la cosa particular **imita** o copia.

EL CONOCIMIENTO

En el mito de la caverna se narra el doloroso y escarpado camino del conocimiento. El hombre encadenado en el interior de la oscuridad simboliza la condición humana inicial, ignorante y engañada. El mundo del interior de la caverna es el **mundo sensible**. El camino de salida representa el **proceso de conocimiento**. Así, los dos mundos del mito se corresponden con los dos mundos de su metafísica, y el escarpado y dificultoso camino de salida nos muestra el difícil acceso al conocimiento. Como podremos comprobar, la teoría de las ideas y la del conocimiento están entrelazadas.

INTERIOR DE LA CAVERNA		EXTERIOR DE LA CAVERNA	
MUNDO SENSIBLE		MUNDO INTELIGIBLE	
SOMBRAS	COSAS	OBJ.MATMAT	IDEAS
A	D	C	E B
IMAGINACIÓN	CREENCIA	R.DISCURSIVA	R.INTUITIVA
OPINIÓN		CIENCIA O CONOCIMIENTO	

Para Platón el conocimiento es acercamiento a la verdad, superando la ignorancia y el engaño. Pero, ¿dónde reside esta verdad? Ya hemos visto que, por oposición al mundo cambiante y confuso que nos rodea, la verdad se encuentra en el mundo ideal o inteligible. Por eso, el conocimiento se entiende como un proceso de acercamiento y contemplación de las ideas.

En el libro VI de *La República* expone, sirviéndose de una línea partida en segmentos, los diferentes niveles de conocimiento. Asimismo, a estos momentos les corresponden diferentes niveles de realidad. Vamos a centrarnos en ello teniendo como trasfondo el mito de la caverna.

A las cuatro clases de objetos resultantes, dos sensibles y dos inteligibles, Platón les atribuye una operación mental o vía de conocimiento diferente.

Respecto de las **imágenes** (en griego eikones) o **sombras** sólo podemos tener suposiciones o conjeturas, y el conocimiento de las cosas será **creencia** o **fe**. Tanto las conjeturas como la imaginación no son más que opiniones, no son auténtico conocimiento.

Con respecto a los objetos matemáticos, nuestra vía de conocimiento es el **pensamiento razonado** o **razón discursiva**. La herramienta del conocimiento más alto, el de las **ideas** es para Platón la inteligencia pura o **razón intuitiva**, la única que puede acceder a la visión de las ideas o formas y alcanzar la verdadera realidad. El conocimiento de la razón discursiva y el de la razón intuitiva constituyen conocimiento, ciencia, el griego **episteme**.

La **opinión** sería el conocimiento propio el mundo de las cosas cambiantes, del mundo sensible. Por este motivo, se basa en la experiencia o sensibilidad y, por eso, no constituye auténtico conocimiento, sólo creencia.

La **ciencia** es el auténtico saber, porque es conocimiento racional del mundo ideal o inteligible. Al ser las ideas realidades universales, eternas perfectas e incorruptibles, se convierten, también, en objetos de conocimiento universal y seguro. Un tipo de conocimiento, no obstante, que sólo poseen los más sabios.

Reminiscencia

Entre las cosas sensibles y su correspondiente idea hay un abismo: la idea de caballo, de triángulo, de belleza tiene un plus, tiene una realidad que no está en la concreta cosa sensible. Pero si la idea, a diferencia de la cosa, es universal, perfecta y eterna, **¿Cómo llega el hombre a estas ideas tan diferentes y alejadas de las cosas?** La respuesta de Platón es que en nosotros, en nuestra alma, desde siempre, hay, como dormidas o en estado latente, huellas o señales de estas ideas. Por lo tanto, lo único que debe hacerse es despertar, hacer emerger lo que ya está en nosotros. Consecuentemente, **aprender, conocer es evocar o recordar estas ideas.**

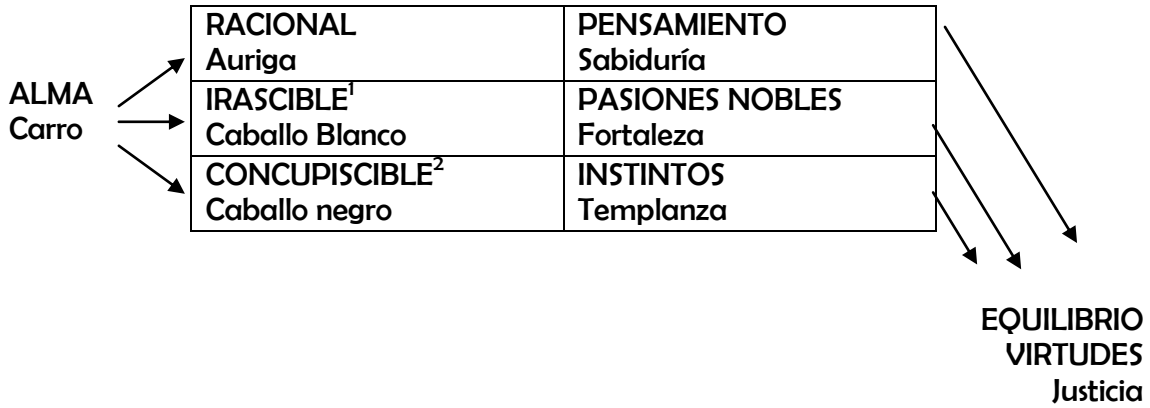
Esta concepción platónica implica una visión muy positiva respecto a las posibilidades humanas de conocimiento. Supone que los humanos, como el prisionero de la caverna, tenemos la capacidad interior suficiente para deshacernos de las cadenas de la ignorancia e iniciar el **camino de ascenso** hacia el conocimiento. Esta concepción se basa en un optimismo epistemológico, en una fe en las posibilidades humanas.

En el diálogo *Menón*, Platón trata de **demostrar** su afirmación “no hay enseñanza, sino reminiscencia. Así, Sócrates pide a Menón que llame a uno de sus esclavos; es decir, un hombre privado de la educación y la enseñanza más elementales. Sócrates, aunque es consciente de que el esclavo no sabe nada de matemáticas, dibuja un cuadrado y pide al esclavo que encuentre un segundo cuadrado de superficie doble. En un primer intento, el esclavo multiplica por dos la longitud de un lado y, partiendo de éste, genera el nuevo cuadrado; muy pronto se da cuenta de que su cuadrado es de superficie cuádruple y no doble. Guiado por la interrogación socrática, el esclavo rápidamente descubre que el cuadrado de superficie doble se genera a partir de la diagonal del primer cuadrado. “sabe, pues, sin que nadie le haya enseñado, sólo interrogándolo, y recupera de él mismo su ciencia”. (Menón, 86a). Y ya que nadie le ha enseñado geometría, debe deducirse que **poseía esta ciencia desde siempre** y que no la ha adquirido en esta vida. Platón acaba, por boca de Sócrates, afirmando que el esclavo sería “capaz de hacer lo mismo sobre toda la geometría y sobre todas las otras disciplinas”.

ANTROPOLOGÍA

El mito de la caverna enlazaba la concepción platónica de la realidad, teoría de las ideas, con su teoría del conocimiento. Otro mito, el del carro alado, enlaza la teoría del conocimiento con su antropología o visión del ser humano. Éste se

caracteriza, también, por un decidido dualismo. Si respecto a la realidad hablábamos de ideas y cosas, respecto al hombre hablaremos de **alma y cuerpo**.



Mito del carro alado

Los mitos tienen, en el pensamiento de Platón, el poder de acercarnos al corazón de una cuestión compleja y de difícil acceso. Y la cuestión del alma resulta todavía hoy un tema complejo y difícil de estudiar. El mito del carro alado, que aparece en el diálogo de madurez *Fedro*, nos acercará a él.

El mito compara el **alma humana** con un **carro alado** o “fuerza en la cual van naturalmente unidos un **auriga** y una pareja de caballos alados”. El auriga conduce un carro tirado por una pareja de caballos uno de los cuales es blanco, bello y bueno; el otro, negro, feo y malo. El **caballo blanco** simboliza las tendencias positivas del hombre, las pasiones como el coraje o valor, la ira, la esperanza; se suele llamar parte irascible del alma y está localizada en el pecho. El **caballo negro** simboliza las tendencias negativas del hombre, los deseos más bajos, el instinto de conservación, la sexualidad; se suele llamar parte **concupiscible** del hombre y está localizada en el vientre. El **auriga** simboliza la capacidad intelectual del hombre o pensamiento; se suele llamar parte racional y está localizada en la cabeza.

El alma, simbolizada en el carro alado, vive y se mueve en el mundo de las ideas; éste es su sitio y su casa. Si el auriga controla la pareja de caballos, le será posible, gracias al poder propio de las alas, elevarse bien arriba y gozar de la contemplación de las ideas. Ahora bien, si por el contrario, los caballos se le rebelan y no sabe elevarlos, lo tendrá difícil para contemplar las ideas y para conducirlos.

A veces, una falta de dominio de la pareja de caballos hace perder el equilibrio y el alma, perdiendo también las alas, cae al mundo de las cosas. Allí, “ se coge a algo sólido, donde se establece, y toma un cuerpo terrestre. “ Esta alma caída,

¹ Propenso a la ira.

² Deseable. En ética, se dice de la tendencia de la voluntad hacia el bien sensible.

sin alas y aprisionada en un cuerpo terrestre, se encuentra extraña y fuera de su elemento. Su anhelo más grande es **retornar** a su mundo original.

El retorno del alma a su mundo natural requiere hacer nacer las alas. Sólo éstas le permitirán elevarse de nuevo. Pero, ¿qué es lo que hace renacer las alas? Como veremos más adelante, el amor desempeña un papel fundamental en ello, pues no es otra cosa que anhelo y deseo de aquello que no tenemos, pero que hemos tenido.

Dualismo alma-cuerpo

Podemos resumir la concepción platónica de ser humano afirmando que el hombre es, fundamentalmente, su **alma**. Pero, como hemos visto, el alma humana está **unida accidentalmente e incómodamente al cuerpo**. Alma y cuerpo conviven como el caballero y su caballo, como el piloto y la nave. “Cuando el alma y el cuerpo están juntos, la naturaleza dispone que el uno sirva como un esclavo y sea mandado, y que la otra mande y haga de amo”. Esta es una visión **dualista**, en la cual **el alma es altamente valorada y el cuerpo infravalorado**.

Alma y cuerpo son dos entidades totalmente distinguibles y desiguales. El cuerpo es físico y mortal, sensible e imperfecto, materia caduca y despreciable. El **alma**, por otro lado, es inmortal, inteligible y perfecta, es lo que define al hombre y le permite realizar lo más elevado.

Precisamente es este dualismo y el noble origen del alma lo que hace posible el conocimiento de las ideas. Las abstractas e inmateriales ideas son alcanzables porque el alma forma parte de este mundo perfecto del que, sólo temporalmente, ha sido expulsada. Aspirar a las ideas es anhelo de belleza, **eros**, el amor platónico, que es la fuerza que puede restituir las alas a nuestra alma para que vuelva a su estado originario.

LA ÉTICA

El mito del carro alado nos muestra el alma como una fuerza, como una entidad dinámica que integra tres partes: la **racional** o intelectual, la **irascible** o de las tendencias positivas y la **concupiscible** o de las tendencias negativas. Pues bien, la ética platónica se basa en esta división tripartita del alma:

Platón habla de tres **virtudes** que se corresponde con las tres partes del alma, los tres modos de actuar virtuosos a la que aspira cada parte: la **sabiduría**, la **fortaleza** y la **templanza**. Si cada una de las partes realiza con excelencia o virtud lo que le es adecuado, entonces hay **armonía** en el alma, con lo que este equilibrio significa que el alma que así actúa es un alma **JUSTA**.

Por ello, la **justicia será el ordenamiento adecuado de estas tres partes del alma**, tal ordenamiento tiene lugar cuando cada parte del alma ejerce la función que le corresponde y posee la virtud que le es propia.

LA POLÍTICA

El diálogo de madurez *La República*, en griego *politeía*, y que tiene el sobre nombre de *Sobre la Justicia*, es la más clara y sintética exposición del pensamiento platónico. El tema central del diálogo es la búsqueda de la organización sociopolítica justa y modélica, aunque también encontramos en él aportaciones fundamentales del resto de la temática: ontología, gnoseología y antropología.

El Estado que diseña Platón es un Estado ideal que debería ser ejemplo y modelo de todos los Estados históricos concretos. En este sentido, la República de Platón no se encuentra ni se encontrará en ningún lugar, es una **UTOPIA**. Sin embargo, constituye la **sociedad ideal** y, por tanto, el modelo que debe seguirse, si se pretende conseguir el bien y la **justicia** en la sociedad y la **felicidad** de sus miembros.

Sabemos que, desde muy joven, Platón quería dedicarse a la política activa, pero diferentes acontecimientos le mostraron las graves dificultades que obstaculizan una buena convivencia social. Su partido, el aristocrático, había sido incapaz de instaurar un orden estable. Por otra parte, en nombre de la restablecida democracia, un tribunal popular había juzgado y condenado a Sócrates, todo eso le desencantó profundamente.

En una carta autobiográfica que Platón dirige a sus parientes, la carta VII, expresa claramente tanto su desilusión por la política activa como su afán por encontrar lo que hará posible una vida justa y feliz, la recta filosofía. Ahora bien, esto implica que, para tener la capacidad de ejercer el poder político, son necesarios una larga preparación y haber accedido al conocimiento más elevado.

Tanto en relación con el alma individual como en relación con el Estado, la idea central de Platón es que a la razón le corresponde gobernar y dirigir: las otras partes del alma individual (ánimo y apetito) han de obedecer a la razón; los otros grupos sociales (productores y guardianes) han de obedecer al gobernante-sabio, en quien se encarna la razón.

Clases sociales

Los hombres no son seres autosuficientes. El origen de la polis radica en la **impotencia individual** para satisfacer las propias necesidades. Para el griego antiguo, la sociedad es la responsable de la supervivencia y la felicidad de los ciudadanos. Ahora bien, la sociedad no es nada más que el conjunto de individuos organizados y jerarquizados en clases. A partir de aquí, Platón habla de la conveniencia de tres clases sociales:

- Los trabajadores, que no ejercen ninguna actividad política, tienen que ofrecer a la polis, a la totalidad de sus miembros, los recursos indispensables y suficientes para satisfacer las necesidades básicas. Su comportamiento debe estar caracterizado por la **templanza en la producción**.

- Los militares, serán los que protegerán y defenderán la ciudad tanto de cualquier enemigo externo como de cualquier conflicto o alboroto interno; su **valentía** y excelencia personal harán posible esta protección.
- Los gobernantes, serán la única que ejercerá el poder político de tomar decisiones. La constituirá la clase de las personas sabias, de las personas que han accedido al conocimiento y **contemplación de las ideas**, especialmente de la idea de justicia, de orden, de Estado.

Pero, ¿quién y cómo determinará a qué clase pertenece cada individuo? Según Platón, la propia naturaleza y el carácter personal nos predisponen y hacen especialmente aptos para un determinado tipo de tareas.

Los individuos no son iguales, pero esta desigualdad no se basa en criterios externos, como la capacidad económica, sino en criterios más naturales como la capacidad física y la intelectual.

Así, encontramos en la **estructura tripartita del Estado** un paralelismo con el **alma**. En el alma hay justicia cuando cada una de las partes que la componen realiza lo que le es propio. Análogamente, en la polis hay **justicia** cuando cada clase realiza, como miembros de un solo cuerpo, lo que le corresponde en función de su propia naturaleza. Sólo entonces habrá en la polis **orden y armonía**.

Auriga	Racional	Sabiduría	Gobernantes	Dirigir
C. Blanco	Irascible	Fortaleza	Militares	Proteger
C. Negro	Concupiscible	Templanza	Trabajadores	Proveer

JUSTICIA

La **JUSTICIA**, máxima virtud, está directamente relacionada con la armonía y el equilibrio de cada una de las partes que componen el individuo y la sociedad. En el caso concreto del Estado, la justicia dependerá de que los gobernantes gobiernen sabiamente y los gobernados se dejen conducir por los miembros. En esta armonía y equilibrio reside la justicia y, por lo tanto, la **felicidad y bondad de todos y de cada uno de los individuos**.

Educación

Educar es seleccionar a los mejores. Aunque la justicia depende del equilibrio total, parece que en eso tiene un peso especial la clase gobernante que, igual que el auriga controlaba el carro, debe ser quien conduzca de forma sabia y prudente. Por tanto, la Educación será el modo de asegurarnos de que los dirigentes sean lo suficientemente eficientes.

La Educación se organizará en dos niveles:

1. El primer nivel se lleva a cabo por medio de la gimnasia y la música (también arte y poesía). Así se pretende educar al cuerpo e inculcar a los ciudadanos hábitos y opiniones correctas.
2. El segundo nivel estará reservado a los futuros gobernantes, se prolongará desde los veinte hasta los treinta y cinco años. Estudiarán matemáticas y finalmente abordarán la dialéctica, que culminará con el conocimiento del

bien. Los mejores en los estudios serán los guardianes y los gobernantes, mientras que sólo los elegidos serán llamados a estudiar la dialéctica.

Jerarquía de regímenes políticos

El Estado perfecto que Platón sugiere es un Estado utópico. Se trata de un Estado aristocrático en el sentido más original de la palabra *aristos*, “los mejores (palabra emparentada con areté (excelencia, virtud)), y de *kratos*, “poder y fuerza”.

En el libro VIII de *La República* habla de otros regímenes políticos que son cuatro posibles enfermedades del **Estado** o degeneraciones del Estado perfecto o aristocracia.

